

Cartas con historia: las mujeres no escriben sólamente de amor

No fueron muchas, pero hubo algunas destacadas figuras femeninas claves para el desarrollo de este país: Gabriela Mistral, Matilde Ladrón de Guevara y Elena Caffarena dejaron por escrito sus inquietudes en favor de la mujer.

Las cartas han sido desde siempre el medio de comunicación más íntimo y testimonial de la historia. Por medio de ellas nos hemos enterado de las derrotas, los miedos, los logros y los proyectos de nuestros antepasados. Y cada papel escrito está ahí, rayado y guardado en un blanco sobre para ser leído cada vez que se quiera.

Por eso de vez en cuando surgen iniciativas notables como el nuevo libro de la Editorial Los Andes «Chile. Cartas con Historia. Alejandrina Carey, Guadalupe Iturázaval y Magdalena Píñera -todas historiadoras- se encargaron de la difícil tarea de recopilar misivas relevantes de personajes que marcaron hitos.

DESDE BALMACEDA A PINOCHET

Está la voz de los próceres de la historia y la de José Manuel Balmaceda despidiéndose de su esposa antes de suicidarse; la de Pablo Neruda reclamándose sus deberes cívicos a Ibáñez del Campo; la del Cardenal Silva Henríquez pidiéndole piedad a Diócesis después del golpe militar; la de Agustín Pinochet saludando a su amigo Carlos Prats luego de sucederlo en el cargo de comandante en jefe; la de Jaime Guzmán



alegrándose por el exterminio del mexicano; y la de Volodia Teitelboim lamentándose por la muerte de José Manuel Parada, Manuel Guevra y Santiago Nattino. Están también las

letras femeninas, pero son las menos.

Lamentablemente cuando se hacen recopilaciones de cartas siempre hay más hombres... Fuede ser un problema cultural,

porque hasta ver el rol de la mujer. Las que encontramos tienen más que ver con cartas de amor (orantías que quedaron reservadas para otro libro) y de costumbres- advierte

Alejandrina Carey.

A este inconveniente se suma el hecho de que ya nadie escribe misivas. Según esta historiadora, el trabajo de reconciliación fue complicado durante los últimos años, básicamente porque ahora tú quieres decir algo y llamas de inmediato a conferencia de prensa, o lo haces por teléfono, o mandas un fax.

FIRMAS FEMENINAS: GABRIELA MISTRAL

A pesar de las dificultades, hay que decir que siguen testimonios femeninos. Intensos: desdoblados y propios de aquellas primeras chilenas que sin duda no se conformaron con hablas de cocina y de bordados.

Gabriela Mistral es una de ellas. Desde Años (1939) le escribe a su amigo poeta Pedro Prado con el objetivo de confesarle su angustia por sentirse alejada de Chile:

«Vivi alejada de una patria que nunca me quiso o que llegó a tolerarme una vez que el nro latinoamericano me alababa... Me he hecho mi nombre a pujo puño de escritor. Ni titulado ni maestra tuve durante años, y así me negaron la sal aquella colegas que sólo consideran válida a la criatura que cantó, el oficio diplomático, que a veces se me ocurrió gemelo a la marca quemada sobre una grupa.

«De Madrid tuve que salir por fin amistad de compatriotas míos, más el agujamiento de chilenos sumidos a españoles: toda una juventud desatada contra su gente consular de última clase. Hay veces en que todo se cierra, oscurece y brilla así habrá sido el Titanic». **UNA CARTA DE ELENA CAFFARENA**

Elena Caffarena también hace sus reclamos (1948). La destacada abogada que peleó por el derecho a sufragio femenino le escribió al Conservador de Bienes Raíces luego de enterarse de que había cancelado su inscripción en los registros electorales por ser considerada, injustamente según ella, miembro del Partido Comunista.

«Por dolorosa coincidencia para mí, la resolución que me priva de mis derechos ciudadanos ocurre a tres días de la promulgación de la Ley de Voto Femenino a cuya obtención dediqué esfuerzo y sacrificio durante casi 20 años (...) He luchado por el voto de la mujer, no porque sea una feminista a 'surtrance', ni porque crean que las mujeres son mejores que los hombres o que el voto femenino sea en sí panacea para solucionar los problemas nacionales, sino simplemente por convicción democrática. Creo en el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Pienso que todos los habitantes de un país, cualquiera sea su color o su raza, su cultura y su sexo, su credo político o religioso, tienen derecho a influir en los destinos de su patria».

PALABRAS PARA LA PEÑA DE MUERTE

A estas letras de pelea se suma la historia de Iris Echeverría, Iris. Otra ferviente defensora de las mujeres que fue conocida luego de luchar intensamente para aplicarle la pena de muerte a su yerno Roberto Barceló. Este hombre fue responsable de la muerte de su esposa (hija de Iris Echeverría) y nada hacia pensó que se le ajusticiaría, pues pensaba el apellido y la tradición aristocrática chilena de los años 20. Sin embargo se le concedió a muerte y el poeta Manuel Magallanes Moure se atrevió a solidarizarse con la madre:

«Por sobre la voz airda que condene, por sobre la voz insegura que dilama, se alzan, señora, dos gritos. ¿Loo oyo usted? El uno clama el divorcio; el otro, la abolición de ese artículo de la ley que da al hombre el derecho de matar a la mujer. (El derecho de matar) ¿Pero en qué alguien puede tenerlo? ¿Es admisible que un juez de hoy se vea obligado a reconocer tal derecho por imposición del código?».

Loreto Novoa. Revista «De Mujer a Mujer»

Cartas con historia, las mujeres no escriben solamente de amor [artículo] Loreto Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Loreto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas con historia, las mujeres no escriben solamente de amor [artículo] Loreto Novoa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa